



ISSN: 2675-682X

DOSSIER TEMÁTICO

EDUCACIÓN SUPERIOR A LA LUZ DE LOS NUEVOS TIEMPOS

## LA EDUCACIÓN POPULAR AMBIENTAL, UNA ALTERNATIVA PARA LA AUTOGESTIÓN

POPULAR ENVIRONMENTAL EDUCATION, AN ALTERNATIVE FOR SELF-MANAGEMENT

EDUCAÇÃO AMBIENTAL POPULAR, UMA ALTERNATIVA DE AUTOGESTÃO

Adrialys Martínez Nuñez <sup>1</sup>  
Ekaterina Ferragut Reinoso <sup>2</sup>  
Máryuri García González <sup>3</sup>

### Resumen

En el artículo se realiza un análisis sobre los principales aportes de la Educación Popular Ambiental a la realidad socioambiental en Cuba. Incluye además las contribuciones del Centro de Educación y Promoción para el Desarrollo Sostenible (CEPRODES) a la gestión ambiental comunitaria en Pinar del Río, con énfasis en el fortalecimiento de grupos gestores comunitarios.

**Palabras claves:** Educación Popular Ambiental; Gestión ambiental; Autogestión comunitaria; Grupo gestor.

### Abstract

The article makes an analysis of the main contributions of Popular Environmental Education to the socio-environmental reality in Cuba. It also includes the contributions of the Center of Education and Promotion for Sustainable Development (CEPSD) to community environmental management in Pinar del Río, with emphasis on strengthening community management groups.

**Keywords:** Environmental Popular Education; Environmental management; Community self-management; Management group.

### Resumo

O artigo faz uma análise das principais contribuições da Educação Ambiental Popular para a realidade socioambiental de Cuba. Inclui também as contribuições do Centro de Educação e Promoção para o Desenvolvimento Sustentável (CEPSD) para a gestão ambiental comunitária em Pinar del Río, com ênfase no fortalecimento dos grupos de gestão comunitária.

---

<sup>1</sup> Máster en Estudios Antropológicos. Profesora en la Universidad de Pinar del Río. Cuba.

E-mail: [adria.martineznunez1993@gmail.com](mailto:adria.martineznunez1993@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3186-5122>

<sup>2</sup> Máster en Gestión Ambiental. Especialista para la ciencia, tecnología y medio ambiente en Centro de Educación y Promoción para el Desarrollo Sostenible (CEPRODES). Cuba.

E-mail: [adria.martineznunez1993@gmail.com](mailto:adria.martineznunez1993@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3186-5122>

<sup>3</sup> Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad de La Habana. Profesora en la Universidad de La Habana.

E-mail: [maryuri@cepes.uh.cu](mailto:maryuri@cepes.uh.cu) / [maryurigarciagonzalez@gmail.com](mailto:maryurigarciagonzalez@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2734-6541>

**Palavras-chave:** Educação Popular Ambiental; Gestão ambiental; Autogestão comunitária; Grupo gestor.

## 1. Introducción

*“Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”*

*Eduardo Galeano, 2015*

En Cuba constituye una prioridad gubernamental el análisis y tratamiento de las problemáticas medioambientales, se establecen legislaciones y políticas que sustentan la relación entre el desarrollo de un territorio y el cuidado del medioambiente. Sin embargo, aunque en este sentido se muestran avances, todavía falta camino por recorrer en aras de proteger, preservar y cuidar el medioambiente. Existen dificultades para la implementación de las políticas y estrategias ambientales por la baja percepción de riesgo de gran parte de la población y la insuficiente conciencia ambiental influye decisivamente en el agravamiento de las problemáticas existentes.

La educación ambiental emerge como una herramienta necesaria y útil para la gestión ambiental participativa. Esta no se debe realizar desde un enfoque reduccionista y parcelado del medio ambiente ni exclusivamente desde las instancias educativas, sino desde un enfoque integral, sistémico y multifactorial orientado desde el proceso pedagógico con carácter cultural, ideológico y creativo que propicia en los comunitarios la apropiación de conocimientos, sensibilización y la reflexión crítica respecto a la problemática ambiental desde la perspectiva del desarrollo sostenible local (Ferragut, 2017).

Urgen alternativas metodológicas y acercamientos que permitan la formación para la acción y el pensamiento creativo, para la renovación de actores y escenarios futuros, la orientación de los cambios, la toma de conciencia y la profundización acerca de las dinámicas de los contextos en los cuales transcurre la cotidianidad de la población.

Es necesario explicitar en los procesos de educación ambiental comunitaria las intencionalidades del cambio, los por qué y para qué de los mismos, dialogar entre todos los actores la situación ambiental que viven, las causas y efectos de

dichos problemas ambientales, así como las acciones para lograr resultados concretos en el mejoramiento ambiental y en la toma de conciencia para una mayor responsabilidad ciudadana por la calidad de la vida de las personas y especies que conviven en la comunidad, y la valorización del patrimonio histórico-natural, constituyendo la participación un elemento central en dicho proceso educativo.

## 2. Desarrollo

Los métodos participativos con los cuales se aborda la educación ambiental deben incluir técnicas e instrumentos que permitan lograr un conocimiento ambiental por parte de la población, un pensamiento crítico ante los cambios, una percepción interdisciplinaria y holística de las situaciones ambientales con enfoque prospectivo, de manera tal que las comunidades puedan proyectar un escenario futuro desde estrategias viables y armónicas en la relación naturaleza-sociedad.

La autogestión comunitaria requiere de un énfasis en la participación consciente de los actores que viven o trabajan dentro de la comunidad para involucrarse con sentidos de compromiso, sintiéndose parte significativa de un proceso que les genere autodesarrollo, les permita la autogestión, no desde un sentido restrictivo, sino desde la búsqueda de mecanismos emancipadores que faciliten satisfacción de necesidades, encuentro placentero con su propia identidad, expresión de sus limitaciones, descubrimiento de sus potencialidades, mejora de su calidad de vida.

Como plantea Pérez (2013) los procesos de educación ambiental han estado centrados fundamentalmente en la transmisión de conocimientos, sin atender a la formación de comportamientos responsables, se deposita la responsabilidad en las políticas gubernamentales, o se justifica en lo poco que puede hacer la sociedad civil, -cierto es que un sujeto individual no hace mucho, pero es incuestionable la incidencia que puede tener un sujeto colectivo en la transformación de su realidad.

La concepción político-pedagógica de la Educación Popular Ambiental (EPA), es esa pedagogía alternativa que permite la auto transformación de las prácticas de los actores, desde un proceso educativo liberador. Promueve relaciones sociales de equidad, refuerza los sentidos de identidad grupal para construir de manera

colectiva y democrática, a partir del diálogo de saberes y el análisis crítico de la realidad ambiental, un nuevo conocimiento más integral, fortalecido, con sentidos de pertenencia, que potencia capacidades y habilidades, con vistas a la incidencia (Pérez, 2013).

La Educación Popular Ambiental como afirma la autora antes citada requiere un cambio de perspectiva en las maneras de relacionarse con la naturaleza y entre los seres humanos. Funciona como un dinamizador en el trabajo con las comunidades, desde el mapeo de las potencialidades existentes y el diagnóstico de las problemáticas. Es una herramienta que permite romper con la inercia y la apatía dotando a los individuos de habilidades para convertirse en sujetos políticos de cambio.

Desde fines de los años 80 un grupo de activistas sociales, con experiencia en educación popular, desarrollo local, promoción social, vinculados a redes regionales y locales, comenzaron a inventariar y divulgar la historia de una experiencia de educación ambiental que venían desarrollando en la región con sectores pobres. Durante ese período se dan en la región varios fenómenos que, a pesar de tener expresiones globales, adquieren características locales específicas y que van a condicionar la aparición de la Educación Popular Ambiental (EPA).

En este sentido, Figueredo (2006) explica que

se internaliza la existencia de una dimensión social, política, económica y cultural de la problemática ambiental, enriqueciendo y pluralizando al movimiento ambientalista con los aportes de organizaciones de larga tradición de luchas sociales y de sectores de la investigación sobre temática medioambiental y desarrollo social. Se da una incidencia recíproca entre la Educación Popular y la Ecología Política como aporte mutuo que incorpora la idea de transformar el sistema de saberes y los paradigmas del conocimiento hacia una comprensión renovada del ambiente humano que tribute a relaciones armónicas dentro del sistema sociedad- naturaleza. (p.17)

La Educación Popular Ambiental surge ante las insuficiencias de la Educación Ambiental, sus límites e institucionalidad. Es una alternativa pedagógica que propone repensar los entendidos de “ambiente”, “naturaleza”, “desarrollo” desde el análisis de las experiencias reales comunitarias y para la auto transformación de las mismas rompiendo con el asistencialismo desde relaciones horizontales, de equidad y con autonomía.

En Cuba, el cuidado y la protección del medio ambiente es un tema prioritario, es el primer país latinoamericano que reconoce constitucionalmente el derecho de los ciudadanos a un medio ambiente sano. Pese a ello, el análisis y tratamiento de las problemáticas ambientales en Cuba precisa continuar apostando por una gestión ambiental participativa con énfasis en lo local, continúan presentes estilos de pensamiento y actuación no compatibles con un desarrollo armónico para el sistema sociedad- naturaleza, y muchas decisiones consideradas como ambientalmente avanzadas han sido más fruto de las necesidades que de una verdadera conciencia ecológica. Para ello, es necesario e inminente fortalecer las estructuras de gobierno instaladas a este nivel, de manera tal que se conviertan en artífices del cambio ambiental esperado.

La Educación Popular Ambiental se introduce en Cuba a inicios de los años 90, parte de su asunción por un conjunto de educadores ambientales, como herramienta para complementar sus prácticas. A pesar del conjunto de acciones internacionales en materia de educación ambiental, y del replanteamiento de la política ambiental nacional, se continuaban asumiendo en las prácticas educativas enfoques meramente orientados a la protección y conservación de los recursos naturales. La participación de las personas se consideraba solo para el levantamiento de problemas socioculturales y naturales de la zona, y para el cumplimiento de programas educativos y estrategias de manejo y gestión implementados por especialistas (Figueredo, 2006).

El autor plantea además que existen tres fuentes nutrientes de la Educación Popular Ambiental esenciales en su implementación en Cuba: lo ecológico, lo marxista y lo pedagógico. La percepción social más generalizada identifica lo ecológico con la naturaleza, por lo que trabajar con la Educación Popular Ambiental contribuye al desmontaje y transformación de esta asunción. Y el componente marxista reivindica a dicha corriente como método dialéctico para el análisis acerca de las interacciones de la especie humana con la naturaleza, como una teoría más que dialoga con las prácticas y experiencias de vida concretas, y cuyas conclusiones tributen a la construcción del nuevo saber ambiental.

Sobre la pertinencia en Cuba de prácticas ambientales desde la Educación Popular Ambiental, Santos (2010) plantea que

el proyecto socialista cubano desde su política cultural, necesita seguir pensando y repensando los procesos de participación que gesta y desde ellos, sistematizar aprendizajes para continuar resignificando el saber ambiental. Precisa para su construcción de una praxis que se sustente en una ecología profunda, el diálogo de saberes. Ante esta realidad, la EPA es pertinente, no como un paradigma metodológico, sino como una concepción que potencia sujetos sociales críticos en su día a día. (p.217)

Es una realidad que en Cuba el elemento pedagógico de la Educación Popular Ambiental ha encontrado mayor acogida en procesos educativos extraescolares, relacionados con el trabajo comunitario y la gestión y manejo ambiental. La estrategia de la EPA intenciona el desarrollo de capacidades de autoanálisis, autorreflexión y autodesarrollo, para la búsqueda soluciones ante las problemáticas reales, mediante la participación, como demuestra la concepción y metodología desarrolladas en entidades como el Centro Memorial Luther King y el Centro de Educación y Promoción para el Desarrollo Sostenible (CEPRODES).

### **3. CEPRODES: Contribuciones a la gestión ambiental comunitaria en Pinar del Río**

El Centro de Educación y Promoción para el Desarrollo Sostenible (CEPRODES) nace en 1999 como un proyecto apoyado metodológica y financieramente por el programa de Educación Popular del Centro Memorial Martin Luther King. Inicialmente su actividad se caracterizó por el activismo y la dependencia del CMLK, pero a partir del 2002 se comienzan a dar pasos para iniciar el trabajo por programas y líneas de acción, y el fortalecimiento teórico y metodológico del Grupo Gestor, alcanzando un mayor nivel de autonomía.

Este centro tiene como misión el trabajo en procesos de gestión ambiental participativos como contribución al desarrollo sostenible en la provincia de Pinar del Río, a partir de la capacitación, articulación de actores y generación de proyectos sociales.

Se pueden mencionar tres directrices que guían el trabajo que desarrolla el centro:

- ✓ Gestión ambiental comunitaria y acompañamiento a experiencias
- ✓ Formación, capacitación y articulación de actores sociales
- ✓ Comunicación Popular y sensibilización comunitaria.

El programa de Formación, capacitación y articulación de actores sociales es de gran trascendencia por los resultados obtenidos en materia de concreción de experiencias comunitarias, iniciado en 1999 con la edición de dos talleres presenciales en temáticas relacionadas con la Gestión Ambiental (desde una dimensión de política ambiental) y la comunicación interpersonal.

A partir del año 2000, los talleres toman un carácter más identitario en cuanto a líneas temáticas que responden a la EPA, presentando una concepción pedagógica de la misma basada en la metodología participativa de la EP, definiendo ejes transversales (evaluación, diagnóstico, participación, planificación y diseño de las prácticas) que acompañarán todo el proceso de aprendizaje, tanto en lo vivencial, lo afectivo, como en lo cognitivo, dialogando con los saberes de cada uno, permitiendo el análisis crítico de la gestión ambiental que se realizaba y facilitando de forma horizontal, relaciones de integración entre toda la estructura social.

Se comenzó a trabajar por un diálogo entre instituciones, por una educación ambiental no parcelaria, sino descentralizada y consustancial a todos los sectores sociales, tanto comunitarios, empresariales como los académicos. Los temas relacionados con las habilidades sociales en los grupos de trabajo, los niveles de comunicación y las estrategias de comunicación con carácter participativo son tratados en talleres de profundización, siempre contextualizados a las prácticas socioambientales.

Destaca el Taller Básico Educación Popular Ambiental que incluye el diagnóstico, planificación y evaluación participativos de las prácticas socio ambientales, perspectivas del desarrollo sostenible, incidencia política de esas prácticas y la concepción de la EPA. Las personas que acuden anualmente a los cursos talleres valoran la dimensión social del espacio y demandan encuentros para socializar posteriormente cómo se continúa trabajando e incorporando en la práctica los aprendizajes por lo que surgen los encuentros de egresados, con el objetivo de intercambiar y ganar en articulación, experiencias y proyecciones futuras, estrategias sociales y políticas de la Educación Ambiental que se encuentran realizando.

En la actualidad la participación en los talleres y sesiones de profundización convocadas por CEPRODESO demuestran la necesidad de espacios para reflexionar



colectivamente sobre temas y problemas ambientales existentes, así como incentivar el campo de acción transdisciplinaria de la Educación Ambiental.

Muchos intelectuales, investigadores sociales, trabajadores y líderes comunitarios egresados de estos espacios formativos actúan en consecuencia y aúnan esfuerzos para lograr una organización de las prácticas de gestión y educación ambiental más motivadora y participativa, respondiendo a necesidades muy sentidas en cada persona, grupo, comunidades e instituciones donde interactúan.

CEPRODESO ofrece una nueva forma de involucrar a las comunidades en los procesos que se van desarrollando, desde la perspectiva de la EPA vinculando estrechamente al ser humano con estos procesos y permitiendo que se sientan parte de los mismos desde sus inicios. Desde un modelo comunicativo, que hace su énfasis en la participación y el diálogo abierto, crítico y creador, donde los actores sociales protagonistas de historias y sucesos de la vida cotidiana enriquecen la identidad social de la provincia y el cultivo de sus valores patrimoniales, tanto naturales como sociales, puedan comprender la necesidad de reflejar, convocar, adquirir capacidades, fortalecer habilidades sociales que les permitan empoderar su opinión pública.

También construir dentro de las opciones del sistema político y desde diferentes códigos comunicativos, sus propios mensajes, la divulgación sentida, vivenciadora de su espacio comunitario y socioambiental, para encontrar las formas de luchar a favor de una participación que ayude al ciudadano a parte armónica del Medio Ambiente.

Las líneas de trabajo de CEPRODESO se identifican, en diferentes grados y momentos, con una labor de estimulación y reforzamiento de la participación. Fomentan la consolidación de una conciencia ambiental y una cultura orientada a la formación de valores (compromiso, sentido de pertenencia, respeto a la diversidad, etc.) y al cambio de aptitudes y actitudes.

En sus programas se tienen en cuenta los aspectos sociológicos interconectados con la vida de la población y las infraestructuras que la conforman, así como el incidir sobre los aspectos psicopedagógicos relacionados con las actitudes ambientales, desde lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual. En sus diferentes espacios, desde la reflexión colectiva, se aborda la necesidad de la retroalimentación, el diálogo de saberes y el análisis crítico de la realidad posibilitando que los involucrados sientan la forma de orientar su acción y se conciben con



derechos a exigir participar en la solución de los problemas que les involucran. Se realiza un proceso de aprendizaje y transformación que intenciona la participación desde las percepciones y necesidades sentidas; las acciones desarrolladas y las características del contexto físico en que actúan.

Entre los resultados significativos de los XXI años de trabajo de CEPRODESO se encuentran la capacitación en sus espacios de formación pertenecientes a diferentes grupos sociales desde el diálogo de saberes y el respeto a la diversidad; el desarrollo de acciones de capacitación con líderes comunitarios y la realización de diagnósticos socio-ambientales participativos en comunidades provinciales de diferentes ecosistemas.

Se ha potenciado la gestión ambiental en comunidades, instituciones y diversos actores sociales, con una contribución significativa al incorporar la participación como eje transversal a las prácticas de educación ambiental, así como una mirada crítica a la implementación de las políticas de gestión ambiental, realizada desde el involucramiento de los sujetos.

Contribuyendo, según criterios de Rojas y García (2018) desde las potencialidades del territorio a incidir en el desarrollo local, a corto, mediano y largo plazo.

Una de las fortalezas de la Educación Popular Ambiental es el énfasis en lo local, en lo que denominamos el espacio micro, donde fluye la cotidianidad de los individuos. Se trata de incentivar a comunidades no sensibilizadas con su problemática ambiental, a través de acciones comunicativas, para propiciar una participación consciente en la solución de la misma.

Hoy CEPRODESO también anima e impulsa la Red de Educación Popular Ambiental, actores comprometidos y experiencias de gestión ambiental participativas que de manera articulada se convierten en protagonistas del cambio socioambiental necesario en sus comunidades y espacios de convivencia.

Sobre la funcionalidad de este tejido asociativo refiere una de las coordinadoras de la red y miembro del equipo de CEPRODESO María de los Ángeles Pérez (2013)

hoy promovemos los sentidos políticos de una red de educadores populares ambientales que se encuentra para dialogar el camino andado, para planear de conjunto acciones que conduzcan a transformaciones posibles en sus contextos y es necesario aunar esfuerzos desde el voluntariado consciente, desde la participación de actores que profesen un credo en común, que nos haga creer que otro mundo es posible, pero que hay, no solo que soñarlo, sino construirlo desde el día a día.

La Red de Educación Popular Ambiental se enfrenta al desafío de incidir en las transformaciones socioeconómicas, ambientales, culturales y políticas de los territorios, desde los grupos gestores comunitarios evidenciando la existencia de un movimiento articulado e innovador de participación con aportes al proyecto socialista cubano.

La comunidad pesquera “La Coloma”<sup>4</sup> en Pinar del Río es uno de los sitios estratégicos donde CEPRODESO intenciona el acompañamiento en la conformación de grupos gestores y la puesta en práctica de las premisas de la Educación Popular Ambiental deviene en herramienta imprescindible para la autogestión.

Actores de disímiles experiencias apuestan por una gestión ambiental participativa en La Coloma, personas pertenecientes a organismos estratégicos, como la Estación ecológica de Flora y Fauna, Empresa pesquera EPICOL, integrantes del Proyecto Sociocultural Comunitario JovenMar, Proyecto Olimpo de sueños, trabajadores del sector educativos y del INDER, promotores culturales y decisores de gobierno.

EL Grupo gestor comienza a dar pasos pequeños pero contundentes en el fortalecimiento de las capacidades instaladas en la comunidad, para ello, se trabaja en función de varios objetivos que se traducen en acciones concretas:

- ✓ Fortalecer el grupo gestor en articulación con entidades, organismos e instituciones de la comunidad.
- ✓ Lograr mayor autonomía por parte del grupo gestor comunitario en la materialización de sus proyectos desde la autogestión.
- ✓ Lograr que el grupo gestor incida en políticas desde lo local y a nivel de gobierno.

---

<sup>4</sup> El Consejo Popular La Coloma abarca un territorio de 39 km<sup>2</sup> limita al norte con la ensenada de La Coloma, al sur con el Consejo Popular Las Taironas, al este con el municipio de San Luis, al oeste con el Consejo Popular Briones Montoto.



Para ello, los espacios formativos desde la concepción y metodología de la EPA constituyen la vía más factible de aprehensión para el desarrollo de prácticas sociales con mayor compromiso e incidencia socio ambiental.

En este sentido primeramente se desarrollan encuentros con miembros de CEPRODESO para valorar cómo se ha ido estructurando el grupo gestor, develar las fortalezas y puntos vulnerables que reconocen en el territorio y definir nuevas continuidades.

Se han desarrollado espacios de capacitación para potenciar capacidades en los miembros del grupo gestor convocados y coordinados por CEPRODESO y otras organizaciones, por ejemplo: Escuela de Poder Popular donde participó el Presidente del Consejo Popular La Coloma, así como otros espacios formativos y de intercambio de saberes, entre los que se pueden mencionar la Feria de Experiencias de Gestión Ambiental Comunitaria, Taller de Ecología Política, Género, Conflictos Ambientales, Comunicación Popular y Taller sobre cambio climático.

Se han realizado sesiones de diálogo desde un análisis del contexto de la sociedad actual que contribuyen a fortalecer la comprensión del tema de justicia climática en nuestra realidad. También se visibilizan y comparten realidades de incidencia política como parte de las luchas antisistémicas que desarrollan como resistencia experiencias latinoamericanas de EPA. Se realizan acciones de saneamiento ambiental al litoral costero de manera conjunta y extensiva a los demás miembros de la comunidad.

A pesar de los avances evidentes en materia organizativa, continúa siendo un pendiente lograr la autonomía como grupo gestor desde su accionar cotidiano en los barrios, que comprendan el rol de asesoría y acompañamiento y no esperen las iniciativas de formación, la movilización, la sensibilización ambiental y la construcción de productos comunicativos desde CEPRODESO.

## Conclusiones

La Educación Popular Ambiental ha representado un dinamizador del trabajo ambiental comunitario en Pinar del Río. Brinda las herramientas necesarias para continuar fortaleciendo las habilidades y capacidades de los grupos gestores en su afán por la autogestión comunitaria.

## REFERENCIAS

Ferragut, E. (2017). Programa de Educación Ambiental para la comunidad La Conchita, tesis en opción al grado de Máster en Gestión Ambiental, UPR, Pinar del Río.

Figueredo, J. (2006). Ecología Política y Educación Popular Ambiental: Dialogo crítico y participación desde la experiencia cubana. Programa de Becas CLACSO- Asdi de promoción de la investigación social. Concurso "Actualidad del Pensamiento Crítico en América Latina". 2006-2008.

Pérez, M de los A. (2013). Metodología para la evaluación de impacto de programas de educación popular ambiental, tesis en opción al grado de Master en Desarrollo Social, U.P.R, Pinar del Río.

Rojas, A y García, M. (2018). Gestión de la calidad de los procesos universitarios. Una mirada desde el proceso de formación de formadores para el desarrollo local. Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina. Número 2. P. 21-37.

Santos, J.F. (2010). Agenda Latinoamericana. Salvémonos con el planeta.

**Manuscrito recibido el:** 22 de abril de 2021

**Aprobado:** 23 de julio de 2021

**Publicado:** 14 de septiembre de 2021